

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentero

Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones

empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los

intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los

remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán

á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## REGENERACION MÉDICA.

Para que las disposiciones gubernativas tengan fuerza y valor en los gobiernos representativos; se necesita estén basadas en la razon, equidad y justicia.

I.

*¿Vbinam gentium sumus? Quam republicam habemus?* Bien pudieran empezar con tan sentidas frases, sus lastimeros ayes los profesores todos de las ciencias médico-farmacéuticas y levantarles hasta el cielo, al contemplar el sello injusto, que de oprobio ha marcado en su conducta moral médica y en su filantropía, la real orden que el *periódico de medicina exclusivamente española* para confirmacion de sus sentidas quejas, tiene muy buen cuidado en transcribir al final de este artículo. Segun el literal sentido de ella, vosotros los aludidos, médicos, cirujanos y farmacéuticos *faltais á lo sagrado de vuestro ministerio y á los sentimientos de humanidad*; toda vez que, no anteponeis la vida aiena á la propia y toda vez que no sacrificais por cuantos caminos y medios son imaginables, la subsistencia y ecsistencia de vuestras esposas, de vuestros hijos y de vuestros padres, por conservar la de quienes momentos antes, desdeñaban vuestros servicios y no creian en vuestros ausilios. Pero vosotros que en el mero hecho de disponer de vuestra libertad como *industriales* y como ciudadanos y

por la misma razon que pueden hacerlo los demas tras ladándose de un punto infestado á otro sano; *faltais á lo sagrado de vuestro ministerio* y apareceis *sin los sentimientos de humanidad que deben resplandecer en vuestras respectivas clases* temed el anatema universal con solo soñar tan indignos y comprendidos en el *real desagrado*, aquellos quienes aun siquiera para lenitivo de tantas amarguras y para disimular lo injusto de su fuerza, ni hubieron recordado lo justo de vuestras recompensas. Está visto y por desgracia aparece demostrado para algunos, que el profesor de las ciencias de curar *falta á lo sagrado de su ministerio y á los sentimientos de humanidad* cuando en circunstancias dadas no se sacrifica y sacrifica á su familia por la salud aiena y falta tambien á lo *sagrado de su ministerio y á los sentimientos de humanidad*, siempre que reclama las justas recompensas; de manera, que siempre falta y nunca acierta.

Pero no es lo mas cruel ni lo que lacera mas el corazón de las clases médicas, el sentido del decreto porque á la verdad, no es la vez primera ni será la última que sin razon alguna y escudada la *fuerza* con el comodin representado en esta frase, *salus populi est suprema lex*, se valga de él para contra la razon y la justicia disponer á pleno antojo de las clases médicas. Lo mas sensible de todo y lo que no podria pasar desapercibido para la prensa médica, es la incalificable sinrazon que segun el magin nuestro sirve para acreditar la disposicion á que nos referimos; asunto es de suyo bien vital en todos conceptos, para que degemos de ocuparnos de él, con toda la estension que en si merece.



La primera dificultad que ha debido resolverse para justificar el acierto y la razon al publicar la disposicion á que nos referimos, es la de saber á que clase de la sociedad corresponden las médicas con relacion á su libertad individual. Dos clases reconocemos solamente; la una compuesta, ó formada de ciudadanos industriales, y de aquellos otros que, viviendo con absoluta independencia y solo á virtud de sus rentas, de sus haciendas, de sus patrimonios, ó de su trabajo intelectual ó corporal, contribuyen al Estado con aquella cuota que este les impone para sostener sus cargas: la segunda comprende á los que, dependientes del Estado, viven á espensas de este y no contribuyen directamente al sostenimiento de sus cargas pecuniarias, sino que al contrario, tienen derecho en todos tiempos y épocas para reclamar del gobierno, aquella asignacion ó sueldo que les tuviese señalado en recompensa del desempeño de sus deberes contraídos para con este mismo Estado. A los primeros, el gobierno jamás ha dispensado ni dispensa, sino alguna rarísima vez en casos escepcionales, (y eso por interés propio del Estado mismo), gasto ni sacrificio alguno de cualquiera naturaleza. El artesano, el artista, el artífice, el arquitecto, el ingeniero, el naturalista, el hombre de carrera, que terminada constituye en él una ciencia, todos adquirieron los conocimientos para el desempeño de sus respectivos oficios, artes ó profesiones, á espensas de su propio peculio. Todos ellos hubieron gastado cierto número de años para acreditar en su tiempo la idoneidad en sus carreras respectivas, y algunos de estos, como son los hombres de ciencia, se han tenido que sujetar á planes, reglamentos y á disposiciones de admitidas escuelas las cuales autorizadas debidamente por el gobierno, despues de bien cercioradas de la idoneidad del individuo, le hubieren expedido un certificado, ó si se quiere título que acredite esta misma idoneidad, y con el cual, sin carácter de intrusion ni género de monopolio, pueda este subsistir mañana y lo mismo su familia con el producto que le diera su patrimonio intelectual. Y no es esto solo, sino que algunos no pueden empezar á sacar fruto de su trabajo, sin previos gastos para la adquisicion de materiales, teniendo algunos de estos, como sucede á los médicos, cirujanos y farmacéuticos, que proveerse antes de empezar á ejercer su ministerio, de instrumentos, aparatos y libros, sucediéndoles muy frecuentemente el no reembolsarse siquiera de estos gastos preventivos.

Que de diferente manera y por que caminos tan sencillos, llegau al colmo de sus respectivas carreras, los que no *industriales* y si dependientes directamente del Estado, tienen con este contraídos altos y sagrados deberes en todos tiempos y con particularidad en los calamitosos! Un empleado en cualquiera de los ramos

de la carrera administrativa á quien nadie reconocerá por *industrial* y al cual todos reconocerán como individuo dependiente del gobierno; sin gastos ni desembolsos de ninguna especie, se ingerta de escribiente, sale pronto á meritorio, asciende á la clase de auxiliar y en un abrir y cerrar de ojos se encuentra oficial de una mesa, con su correspondiente plantilla ú hoja de servicios; de manera que, andando el tiempo y si el viento le es bonancible, llegará á desempeñar los altos puestos administrativos, y gracias para la equidad y la justicia, si de buenas á primeras, dando un salto sobre todas las ballas, no empieza su carrera por oficial ó gefe de seccion ó por un empleo de mayor escala tan elevado como lucrativo.

A un militar á quien nadie soñará siquiera tenerle por industrial, el Estado le ha proporcionado su carrera, y apenas concluida le destina á un cuerpo, le asegura la subsistencia y le ofrece un campo risueño para un porvenir dichoso, siempre que en el cumplimiento de sus deberes dé muestras de valor y pruebas de sacrificarse por el Estado que le sostiene. Se dirá tal vez, que si el Estado proporciona la carrera á este militar, es á espensas del que la elige, pero sobre no comprender esta verdad á todos los que la siguen colegiados, pues muchas pensiones de estos, son sostenidas por el Estado mismo, ¿cuánta diferencia no se nota entre los gastos de unos y otros y entre las recompensas! Los militares concluyendo sus tres ó cinco años de carrera, sin desembolsos para acreditarla, son declarados oficiales y destinados con el sueldo y consideraciones correspondientes; á una brigada, al servicio naval, á un escuadron, á un batallon, etc., cuando el médico despues de catorce años de continuado estudio, de exámenes rigurosos y costosísimos y de haber pagado un título que le autoriza, se encuentra sin colocacion, con un porvenir incierto, calificado en la clase de *industrial* y sujeto á contribuir por su carácter de *industrial* á sostener las cargas del Estado, siquiera no tome el pulso á enfermo alguno: en otro lenguaje: siquiera no ejerza su *industria*. Basta y sobra la clasificacion para que pague.

El gobierno fundado en estas razones como no podia menos de fundarse, ni promete á los *industriales* para ganar su subsistencia, otra garantia mas que á todo ciudadano, ni se obliga á sostener esta clase en casos escepcionales, y en fin, ateniéndose estrictamente á la calificacion de *industriales*, no les ha podido en justicia poner límites á su libertad individual. Un artesano, un artista, un artífice, un naturalista, etc., fijan su residencia en el punto que hallan mas conveniente, y la trasladan á otro y otros cuando les acomoda, así como tornan al primero, siempre que está conforme á sus propios intereses, sin que se cuiden, por que no deben cuidarse, en si por la escasez de sus



artículos en un pueblo, ó por la abundancia de ellos en otro, *faltasen á su sagrado ministerio*, por que para nosotros cada oficio, cada arte, cada profesion, lo mismo que cada ciencia, todo es un *ministerio*, y es *sagrado* cuando se trata de la aplicacion que pueden tener á la salud pública. Pues lo propio debe otorgarse al profesor de las ciencias médicas, mucho mas en estos tiempos de progreso y civilizacion, en los cuales sobre estar esta clase declarada *industrial*, como la del artesano, artista, etc. es tan sagrada como respetada la libertad individual.

Aser consecuentes en los severos principios de que se *falta á los sentimientos de humanidad*, abandonando los pueblos contagiados de una enfermedad mortífera deberían haber incurrido en el real desagrado lo mismo que han incurrido algunos facultativos, todos aquellos individuos quienes apenas cercano el peligro huyeron del de él. Porque seamos lógicos, los *sentimientos de humanidad* impelen á toda persona á socorrer las necesidades y á suavizar los conflictos de los enfermos angustiados. Una peste no se corrige solo con la presencia del médico ni con sus mandatos: es indispensable el cumplimiento de estos; ¿y quienes les cumplen? Todos y cada uno de los individuos no acometidos, porque para todos habrá de sobrar trabajo. Un colérico por ejemplo, atendida la velocidad en la marcha de su dolencia, necesita no uno sino cuatro asistentes para que la oportunidad de las medicaciones no se pierda: precisa de otros tantos que le proporcionen y suministren todos los recursos y medios que el médico proponga etc. etc. Ahora bien: si de un pueblo contagiado huyen los sanos, si estrictamente permaneciesen los indispensables para el servicio de lo más urgente y perentorio, muy pronto habríase de sentir la necesidad de otros individuos para la asistencia de los nuebamente atacados porque no hemos de suponer á estos de naturaleza invulnerable. Sugetemos aqui el curso de nuestras ideas porque si las dejamos correr, ¿dónde irían á parar? A donde acaso terminarán un día, si los contagionistas llegaren á prevalecer por sus creencias y doctrinas.

Reconocidas por el mismo gobierno, como *industriales* las clases médicas; está implícitamente reconocida su libertad individual, por igual razon que disfrutan de este privilegio todas las otras clases industriales:

Habiendo patentizado que las clases médicas, no dependen directamente del gobierno, ni que viven á expensas de las arcas de este, sino á fuer del producto de su *industria*:

Y por último, teniendo en consideracion, que el Estado tiene obligacion de prevenirlo todo, de manera que, dada una enfermedad pestilente no falten los recursos de ningun especie para el socorro de los pueblos contagiados; hallamos que, ha podido evitarle la

real orden. Los siguientes números, la examinarán bajo los otros puntos de vista que ofrece hasta presentar nuestra humilde opinion en la materia.

*Real orden á que el DIVINO VALLES se refiere en su artículo de hoy.*

DIRECCION DE BENEFICENCIA, SANIDAD Y ESTABLECIMIENTOS PENALES.—NEGOCIADO 3.º—CIRCULAR.

Profundamente conmovido el real ánimo de S. M. al tener conocimiento de la vituperable conducta de algunos facultativos que, olvidando los altos deberes que les impone su sagrado ministerio, y los sentimientos de humanidad que generalmente resplandecen en los dignos individuos de esta respetable clase, abandonan las poblaciones de su residencia luego que son invadidas por la enfermedad reinante, no ha podido mirar con indiferencia este hecho, que traería los mas funestos resultados, en el caso de que, por desgracia, encontrase imitadores, puesto que los pueblos se verían privados de uno de los principales consuelos en la tribulacion presente.

S. M. ha dispuesto en consecuencia se diga á V. S. que haga entender á los profesores del arte de curar establecidos en esa provincia, que todo aquel que abandonase el pueblo de su residencia habitual cuando fuese invadida por la enfermedad reinante, sin previa autorizacion de V. S., no solo incurrirá en el real desagrado, sino que quedará sujeto á las medidas correctivas con que S. M. se propone hacer se castigue tan inconcebible conducta.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de setiembre de 1854.—Santa Cruz. —Sr. Gobernador de la provincia de....

## SECCION CUARTA.

### TOPOGRAFIA MÉDICA.

#### ANALISIS DEL BETUN DE LAS AGUAS MINERALES DE LEDESMA.

Por el licenciado D. Luis Martinez y Martin, Subdelegado de medicina, cirugía y veterinaria, su medico titular, de su hospital y del convento de religiosas, etc., etc.

(Continuacion al num. 59).

#### A QUE ENFERMEDADES COMBIENEN Y SON DAÑOSAS LAS AGUAS DE LEDESMA.

No dudando que estas aguas tienen mucha cantidad de azufre y constan de no corta porcion de sal alcali marcial, como se manifiesta por la antecedente analisis; es claro que si hubiese costumbre de beberlas como las de Tamames, Babilufuente y otras, harían el mismo efecto que aquellas, calentando, desobstruyendo y expurgando sin la fatiga y disgusto, que los ue-



jores aperitivos de nuestras boticas y así me conformo con lo que dicen de ellas, Torres y Colmenero, que disipan, confortan y corroboran todas las partes vivientes, son contra todas las enfermedades nacidas de humores frios y viscosos, comueven todas las destemplanzas frias y humedas simples y compuestas, ablandan los nervios duros, sana hydrópicos, borra las llagas viejas, húmedas, quita los tremores universales, los del cuello, y cabeza; modifica el hígado obstruido, socorre á los estómagos frios, y húmedos, destruye los dolores iliacos y cólicos, originados de flatos y frialdades; destierra visiblemente la perlesia perfecta, la parálisis, la epilepsia y apoplejias periódicas; curan tambien los dolores del utero, abre sus obstrucciones, las del mesenterio y de toda primera region; quita las purgaciones blancas, llama los meses detenidos, provoca el apetito y la virtud digestiva, sana las palpitaciones, caquexias, tumores edematosos, hernias asquosas y flatulentas, los tofos incipientes, los tenemos de causa fria, diarreas antiguas, catarros frios, las pasiones histéricas, mata las lombrices, limpia los riñones y vejiga, disipan los escirros, preservan de jaquecas, socorren las calambres y vuelven dichas aguas la memoria perdida; contra las enfermedades cutaneas, son el único auxilio pues salen del baño limpios los sarnosos, los leprosos blancos y negros y los que padecen el prurito enfadoso. Infaliblemente dán fecundidad estas aguas á las mugeres incapaces de parir por la destemplanza fria y húmeda del utero, ó de partes principales ó de todo el cuerpo ó por flatulencia ó devildad en la matriz; es indubitable que destierran las bubas en primera especie como continuamente se está experimentando sin mas preparacion que haver tomado antecedentemente ó al mismo tiempo del baño, algun alexifarmaco moderado. Quitaa las sorderas y ruido de los oidos, la gota serena, la tos antigua, las íctericias, las enfermedades venereas, y todo el embaramiento de los nervios; cura la ceati-ca, reumatismo causado de una linfa saturada, el flujo de sangre uterino (vulgo sangre lluvia) purifica la sangre maravillosamente, estiende los nervios encojidos ó retraidos por puntura, cura los vómitos antiguos causados de indigestion y finalmente preservan de sabañones.

Aprovechan estas aguas á todos los que padecen los referidos males por la misma razon que pueden darse de las termale de otras fuentes sin otra diferencia que hacerse en el baño la espulsion de estos achaques por sudor y en las otras fuentes por cámara y por orina. El espíritu del azufre contenido en estas aguas es el que penetra los líquidos crasos glutinosos y los pone en disposicion mas flexible y sublevada la naturaleza arroja de los lugares en que están contenidas las materias crudas y perezosas al ambito y circunferencia del cuerpo por el sudor, por el cual tambien se purifica la sangre y demas líquidos de los sueros acres que son causa del herpes y demas morvos cutaneos como lo acredita la experiencia.

Mas aunque curan estas aguas tantas enfermedades no puepen llamarse remedio universal, pues son dañosas á los que padecen erisipelas, destilaciones ardientes, y saladas al pecho, á los que tienen flujo de sangre, esputo sanguíneo y tísico; tambien dicen algunos de los que han hablado de estos baños que son daño-

sos á las mugeres que padecen flujo de sangre uterino (vulgo sangre lluvia), dando la razon de que estas aguas abren las bocas de las venas y viene mayor flujo de sangre pero la esperiencia ha hecho ver, que aprovechan en este mal ó accidente con admiracion de doctos médicos viendo efectos tan contrarios como son hacer venir los meses supresos y detenerlos cuando son excesivos; esto no solo lo he experimentado yo sino que por muchos años lo experimentó (segun el mismo me dijo) Miguel Gonzalez cirujano titular de la villa de Ledesma, hombre tan experimentado en punto de baños, que mereció no solo el que muchos enfermos de Madrid, Valladolid y otras partes viniesen á tomar su parecer, sino que vi muchas consultas que acerca de ellos le hicieron varios médicos doctos de dichos pueblos y catedráticos de la universidad de Salamanca. Son asi mismo perjudiciales estas aguas á los que frecuentemente incurren en disenterias ó diaerras, á los que padecen cualquiera clase de calentura, á los afectos de alferesia siendo muy viliosos y secos y á los de esta naturaleza que padecen combulsiones, tremores originados de cólera, á los que padecen la especie de escorbuto ardiente, reumatismo inflamatorio, dolores articulares producidos de un fuego ardiente, mordaz y bilioso, á la enfermedad calculosa, en la ectica del estómago, en la perlesia seguida de una fiebre ardiente; y finalmente dañan á los que tienen los líquidos muy tenues, ardientes, sulfureos y las fibras encrespadas, tensas y violentamente tirantes; todos estos sujetos deben huir de las aguas de estos baños y solicitar los dulces de agua clara ó con las yervas emolientes y los de rio; la razon que los A. A. dán para que estos baños sean dañosos en las referidas enfermedades, es porque el espíritu de el azufre es subtilísimo, ardiente y tan poderosamente irritante, que encrespa y tira con notable fuerza los solidos y fibras y desata y funde en tanto grado los líquidos, que pone á los enfermos en la angustia de dar en una inflamacion temible ó en una de las coliquaciones irremediables.

Lo que los médicos dudan es si los gállicosos pueden tomar estos baños. Unos dicen que no por haber visto malos sucesos y por las razones que referiré y otro, dicen (y es lo que hoy está en práctica) que no estando el gálico muy radicado, y siendo docil de condicion se pueden tomar y aprovecharán estos baños para desterrar las reliquias de esta lue, especialmente en aquellos sujetos que tomaron antes el palo santo, china, azogue y zarza, porque lo que suele permanecer en los cuerpos despues de esta curacion, regularmente son algunos dolores articulares, algunos tumores escirrosos y durezas cercanas á los nervios, dificultad y torpeza en las partes que sirven al movimiento y todas estas enfermedades se ablandan, atenuan, corroboran y resuelven no solo con el agua del baño, si tambien con el grass, asociándole los ungentos y aceites emolientes, resolutivos y anodinos. Dicen tambien muchos prácticos, que pueden tomar y sanarán con estos baños los bubosos de cualquiera especie, tomando al mismo tiempo del baño el cocimiento de zarza, palo santo y china, porque estos cocimientos desarraigan la cualidad maligna venérea y los baños la resuelven y evaquan los humores malignos. Dicen tambien que el morbo Galico se cura con sudores, con que siendo ciertísimo que estas aguas provocan maravillosamente el



sudor es preciso sean útiles en este morbo; además de que vienen rebueltas en estas aguas con el azufre muchas partículas mercuriales y es indivisible que estas son el único remedio de este mal.

El graso dice el autor es útil para que los enfermos se den unturas con él en los miembros, paralíticos, doloridos y en los tumores; para conservar dicho graso sin que se corrompa como es muy fácil, se recoge en botellas bien tapadas mezclado con aguardiente fuerte, y de este modo conservado pueden tenerlo en sus casas mucho tiempo y hacer uso de él cuando lo necesiten. Hasta aquí el cirujano D. Tomás Salgado é Hidalgo; cuya interesante memoria para mas de un concepto he copiado casi literalmente para dar una idea a los lectores de la antigüedad y justa celebridad de estos termas, como tambien de los conocimientos que tanto en hydrología-médica como en la justa apreciación de los efectos terapéuticos de estas aguas, adornaban á un cirujano en el siglo pasado, lo que prueba que nuestra medicina patria no ha estado nunca tan atrasada como equivocadamente han supuesto y suponen los extranjeros principalmente los franceses.

#### SITUACION Y ESTADO ACTUAL DEL EDIFICIO DE LOS BAÑOS SUS DEPENDENCIAS, ETC.

El edificio de los baños es longitudinal, estendiéndose de Oeste ú Poniente al Este ú Oriente; á la izquierda paralelo á el edificio y bañando sus cimientos corre el rio Tormes en la direccion del Norte; á la derecha ó al Sud se estiende paralela tambien de Oriente á Poniente una cordillera de montañas bastante elevadas cubiertas de pizarras clavadas perpendicularmente; ya se há hablado de la clase de terreno sus producciones y demás.

La hospedería principal de los Baños tiene tres pisos, en el primero á la derecha de su entrada se halla la grande y espaciosa cocina; en el transito se hallan las puertas de 23 habitaciones ó cuartos, á la izquierda y á corta distancia de la puerta principal está la grande y cómoda escalera para bajar á los Baños. El piso principal contiene 25 habitaciones, un hermoso comedor con su cuarto lozero, y otro á la entrada que sirve de descanso á los enfermos; tanto en este piso como en el primero hay en cada uno 5 secretas. El tercero y último piso constituye un magnífico desván para tender ropas y demás usos. Los transitos ó callejones por su longitud sirven de paseo á los enfermos en las horas de mucho calor, frio ó tiempo humedo y á los infelices que para sus enfermedades no pueden pasear fuera del edificio.

Hay 7 baños particulares bastante capaces y cómodos, cada uno con dos llaves una que dá paso á el agua caliente, y otra á la fria tambien mineral: cada baño tiene su buen catre y colchon para acostarse los bañantes y sudar, hay un buen enfriadero y un baño de vapor.

Los dos baños generales están destinados uno para hombres y otro para mujeres, cada uno tiene 50 piés próximamente en cuadro, y vara y media de profundidad, al rededor se colocan las camas destinadas á recibir los enfermos que salen del baño para guardar el sudor.

Hay otra hospedería titulada la nueva, donde se

hospedan las personas que no pueden pagar cuarto para ser esta mas económica; tiene su buena cocina, cuatro secretas, un buen eutasimado elevado del suelo 3 cuartas y entrada para los baños, sin necesidad de salir á la calle.

Hay además otros dos salones destinado el uno á dar hospitalidad á los pobres con su buen eutasimado y entrada tambien cubierta á los baños, y el otro salon destinado para la clase de tropa hasta saagento inclusive.

Contigua á la hospedería está la iglesia pequeña pero bonita.

En el lugar hay taberna donde además del vino se espense buena carne de carnero, pan regular y toda clase de comestibles; tiene una buena huerta donde se crien buenas legumbres y en la mesa redonda se presentan abuntes y delicados manjares. Hay una pequeña alameda para pasear.

#### PROPIEDADES FÍSICAS Y QUÍMICAS DE LAS AGUAS.

Estas aguas para su olor sabor y su temperatura, pertenecen á la clase de hydro-sulfurosas termales ó calientes. El manantial es tan abundante que en un minuto se cogen en el chorro 9 cántaros de agua; su temperatura fija es de 40 gr. del T. de R.; son diafanas hasta tal grado, que lleno al chorro un vaso de cristal puro y bien limpio, parece vacío; segun se vel enfriando el agua núceros copitos blancos sobranadar en ella perdiendo mucha parte de su transparencia; su olor es cuando calientes sulfuroso, penetrante como á huevos podridos; con la temperatura pierden casi todo su olor, lo mismo puede decirse del sabor, cuando tienen toda su temperature el sabor es ingrato á huevos podridos, despues de frias solo queda un gusto metálico poco pronunciado.

La transparencia de estas aguas cuando conservan su alto grado de calor es sin duda debida á la gran fuerza disolvente del agente principal de este calor, á la gran cantidad de fluido eléctrico que disuelve tan completamente los diversos y variados principios mineralizadores que constituyen en gran parte la virtud medicinal de dichas aguas; para eso es que á medida que el fluido eléctrico se escapa el calor vá desapareciendo, y las aguas se enturbian presentándose los copitos de que se á hablado.

En toda la cavidad del conducto ó cañería así como en los pilones grandes, se vé una grasa animal, blanca, untuosa y de gusto un poco fastidioso y sulfuroso.

#### PROPIEDADES QUÍMICAS

Poco ó nada puedo decir acerca de los principios mineralizadores de estas aguas y de la proporcion en que entran en su composicion puesto que no sé haya hecho un verdadero y detenido análisis, lo cual no deja de ser un defecto grave atendida su importancia; los principios que mas resaltan á la sencilla observación on la grande cantidad de fluido eléctrico, el gas hydrógeno-sulfuroso, el azufre y la grasa: atendidos sus efectos en las enfermedades cutaneas de que se hablará, deben contener el ioduro de azufre en grande cantidad.



## SECCION ULTIMA,

### VARIETADES

#### SOCIEDADES.

##### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

*Esposicion elevada á S. M. sobre recompensa á los facultativos que en las epidemias se distinguen por el cumplimiento de los deberes profesionales.*

SEÑORA: La Real Academia de Medicina de Madrid, deseosa de corresponder á los importantes fines de su Instituto, se ocupa con asiduo afán de las cuestiones relativas á los métodos preservativos y curativos del funesto mal que, asolando varias de las mas fértiles provincias del Estado, se ha hecho ya sentir en su metrópoli, al mismo tiempo que procura con mas calma reunir todos los datos asequibles, á fin de poder con hechos y observaciones propias, recojidas en nuestro pais, tanto en la actual como en la anterior invasion, formar despues de maduro exámen un parecer razonado sobre las causas que favorecen el desarrollo, el modo de propagacion, carácter, curso y método curativo de tan maligna plaga.

Mas a la par que, comprendiendo esta corporacion oficial los deberes que la iucumben en tan aciagas circunstancias, ha adoptado pronta y espontáneamente el referido acuerdo en beneficio público, ha herido con no menos fuerza su atencion la desdichada suerte de la benemérita clase facultativa que, sacrificando en conflicto tan desastroso las vidas de sus individuos por librar las de sus hermanos del azote esterminador, deja en pos de su muerte el abandono y la miseria para sus desgraciadas familias en tristes recuerdos de su celo filantrópico.

En las grandes calamidades públicas se requiere, señora, un valor sobre natural para arrastrarlas y hacerlas frente, disputando al hado adverso las víctimas señaladas. Cuando los peligros asaltan, los obstáculos amedrentan y el terror que inspira la repetida imágen de la muerte hiela en los vasos la sangre, cortando al ánimo esforzado el aura que le sostiene; menester es una inspiracion celestial que rehaga el espíritu amortecido y triunfe del instinto de propia conservacion, para que haya quien defienda á la humanidad combatida y anonadada.

Mas no á todos los hombres, débiles por naturaleza, les es dada esta virtud; y el interés de la sociedad exige en tales conflictos infundirla por medios hábiles, y sostenerla en aquellos en quienes la reflexion mas que el miedo la haga desfallecer.

Esta es precisamente la posicion de los profesores de la noble ciencia de curar en las epidemias. Cuando la Parca con fiereza insana introduce la confusion y espanto en las familias, arrebatando víctimas sin cuento y despoblando en breve las numerosas comarcas, solo el médico puede con serena frente salir al encuentro á

la pavorosa desgracia, dictando convenientes medidas preservativas, aconsejando disposiciones eficaces que atenúen los terribles efectos de la enfermedad asoladora, calmando con su actividad y presencia de ánimo el espanto de los moradores, fortaleciendo con su ejemplo el celo de las autoridades, llevando á todas partes auxilios y consuelos, y arriesgando, en fin, su propia vida con el inficionado hálito de los mismos desgraciados á quienes prodiga con afanosa solicitud los benéficos recursos de su humanitaria ciencia. Valor grande que no se comprende; sublime sin ningun brillo. No le engendra la ira ni el punzante deseo de vengar la afrenta recibida de un contrario, ni le fomenta el animado calor de la refriega, ni le inspira tampoco la interesada esperanza de un botin precioso, ni el entusiasmo recuerdo de fastuosas glorias: frio y modesto, solo encuentra el móvil poderoso en el *sentimiento* del bien que hace y en la tranquila aprobacion de su conciencia. Valor frio y sereno que, como en un *documento célebre* ha dicho con espresion el gobierno de S. M. marcha al peligro con la seguridad del riesgo.

Pero los médicos, señora, aunque poseidos en el alto grado de amor á la humanidad, á cuyo servicio se consagran, tienen como hombres benéficos afecciones, y sienten con tanta mas intensidad las que hace brotar en el alma y fructificar la familia, cuanto que su mismo ejercicio los reduce mucho al lugar doméstico, donde el recogimiento del estudio y del descanso que reclaman sus continuas fatigas físicas y mentales, encuentran estancia placentera. Y estos dulces sentimientos, que aqui nacidos labran la felicidad de las naciones, son precisamente los que impetuosos se sublevaran para contrarrestar su esfuerzo en las mortíferas contiendas. ¿Qué ánimo superior no desfallece ante el riesgo seguro, si viene á atormentarle la desgarradora idea del abandono cruel en que su pérdida ha de dejar sumidos á la fiel compañera de sus dichas é infortunios, y á los queridos vástagos que en la union conyugal brotaron de la propia vida que temerariamente va á arrojar á los peligros?

Grande es el poder que ejerce en el corazon del hombre filántropo por instinto y por costumbre el amor á sus semejantes, sobre todo cuando, en sus apuros y desgracias, tiene conciencia de que no es posible á los demás proporcionarles el bien que él solo conoce; pero.... ¿qué caridad, por intenso que sea su grado, es capaz de sofocar el imperioso cariño que la naturaleza esculpe en las entrañas de un padre?

Estas consideraciones harán, señora, comprender á V. M. el designio de esta Academia. Si la sociedad exige con razon que en los conflictos epidémicos despleguen los hombres de la ciencia, que son los únicos capaces de hacer frente á sus desastrosos ataques, un valor proporcionado á la magnitud de los riesgos, necesario es para conseguirlo con todas las ventajas que su propio interés reclama, que toque aquellos resortes mas eficaces para alentar una virtud que no puede fatar, pero sí decaer por falta del estímulo mas conveniente.

En la defensa armada de los Estados invadidos ó en las perturbaciones violentas del orden público, la patria, amenazada ya, pone en actividad los que al



objeto conducen, y los ciudadanos que libran con su arrojo la independencia del territorio ó salvan los principios conculcados, cumpliendo con los deberes de su profesion honrosa, reciben con prodigalidad recompensas de honor y de provecho. Y los dignos profesores de la humanitaria ciencia que tienen encomendado el inestimable depósito de la salud de los hombres que en las grandes calamidades epidémicas tambien arriesgan y menosprecian sus vidas por salvar del espantoso estrago las de sus conciudadanos, ¿no han de ser acreedores al agradecimiento público, siendo tan grande el bien que hacen y no menos costoso el sacrificio? y ellos se contentarán, señora, con que ampare el Estado en la horfandad á sus desgraciadas familias, si en la funesta contienda en que por salvarle exponen su existencia, llegarán á sucumbir víctimas de su celo.

Pero si la conveniencia social indica ya este medio poderoso de acrecentar el valor de la virtuosa clase médica para despreciar los graves riesgos que en tan críticas circunstancias tienen que arrostrar por el bien comun los individuos que la componen, la justicia, si se examina, suministra á esta aspiracion cierta legitimidad de buen derecho. La profesion médica; aunque libre en su amplio ejercicio, se despoja de este carácter en las calamidades á que la academia se refiere, para constituir un cargo obligado en todos los que se dedican á su desempeño público; no pudiendo menos de ser así, puesto que en tales apuros, los hospitales, las casas de socorro y la hospitalidad domiciliaria para los pobres y desvalidos, y el vecindario todo en sus clases mas acomodadas, reclaman á la vez el servicio facultativo sin que ningun profesor esté ocioso, porque la plaga mortífera, sin respeto á categorías, sexos, ni edades, todo lo invade y recorre, necesitándose simultáneamente en todas partes los pródigos recursos de la ciencia. Muchos son pocos en tan críticas y apremiantes circunstancias, pudiendo solo tener mas seguros y eficaces los servicios de su elevado ministerio, facilitando su ordenada distribucion; y así lo ha comprendido el gobierno de V. M. al dictar una orden que prohíbe á los profesores abandonar los pueblos de su residencia habitual. El sacerdote de la naturaleza se halla á disposicion de cuantos reclamen sus oportunos auxilios, pronto á sacrificarse en aras de la humanidad; el médico noche y día se emplea sin descanso y con peligro en socorrer á todos los desgraciados que sienten la influencia devastadora; y esto sin recompensa establecida de antemano para los profesores libres que pierden en tales casos por la horrible confusion casi todo el fruto material de sus trabajos, y sin remuneracion especial tampoco para los destinados en los partidos y parroquias, con dotacion fija, al servicio sanitario en épocas normales.

Las circunstancias hacen, pues, de una profesion libre un cargo obligado, sin recompensa pactada en los servicios y el público que recibe sus inestimables beneficios, siendo cierto el riesgo que, en los malignos focos de infeccion constituidos por los numerosos enfermos, corre la vida de los facultativos, cuya resistencia se quebranta mas y mas por la enorme fatiga de cuerpo y de espíritu que en tales conflictos ni les es dado atenuar con el descanso mas preciso, y muy inseguro el premio material que por ello han de conseguir. La

sociedad, por lo tanto que no les ha proporcionado gratuita la enseñanza ni les exime de los tributos con que las demás profesiones contribuyen á las cargas del Estado, ni les dispensa por su clase consideracion alguna especial, hállese en el deber sagrado de corresponder al importante y arriesgado sacrificio que exige y que recibe hasta con la mayor espontaneidad y el mas esquisito celo; y el modo mas digno del objeto mas fácil acaso de realizar, y mas aceptable á la misma clase interesada, seria el que la Academia ha tenido la honra de esponer á V. M.

Fundada, pues, en las consideraciones manifestadas esta Real Academia, y mientras se dedica con afanoso empeño á determinar entre los poderosos medios que posee la ciencia, los de la eficacia mejor comprobada para precaver y contener los progresos, así como para combatir los perniciosos efectos del desastroso mal que aflige nuestro pais, á V. M. rendidamente suplica: que por bien del servicio público en los casos de epidemias y en justa recompensa de los importantes y desinteresados servicios que en ellas presta la clase médica á la sociedad con gravísima esposicion é inmensas penalidades, se digne resolver que por el gobierno se formule para las próximas córtes un proyecto de ley para pensionar á las viudas y huérfanos de los facultativos fallecidos y que fallecieron en las epidemias en el exacto y distinguido desempeño de sus deberes profesionales.

Así lo espera esta Academia de la bondad de V. M. cuya vida guarde el cielo dilatados años.—Madrid 7 de octubre de 1854.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—(Siguen las firmas)

## NECROLOGIA.

No se habian transcurrido quince días desde el fallecimiento de nuestro malogrado compañero é infortunado colega el Sr. de Villargoitia, cuando ha acaecido el de D. José Dominguez y Gonzalez, redactor del *Porvenir médico*. Esta pérdida que tuvo lugar el 14 de los corrientes es sensible para quienes conocian á fondo las ventajosas cualidades del aventajado joven. Tambien debemos sentir la pérdida de los profesores D. José Brabo, subinspector castrense, de don Eustaquio Sanchez, médico del hospital de Valencia, y de D. Emilio Gay, del de la Coruña, víctimas de la enfermedad reinante.

*Real Academia de medicina de Madrid.*

En el lugar correspondiente de este número verán nuestros lectores la bien sentida cuanto fundada esposicion, que esta corporacion científica ha elevado al gobierno, pidiéndole recompense de una manera justa á los facultativos que se hubiesen distinguido por su



asistencia al cólera-morbo asiático : al mismo tiempo, suplica alcance la gracia y recompensa á las familias de los que, hubiesen fallecido ó falleciesen mientras el ejercicio de su profesion en los pueblos contagiados. Digna de elogio es la academia de Madrid por su celo en favor de las clases, y digna al mismo tiempo de ser imitada por las demas del reino.

#### *Filantropía médica.*

Para un profesor de las ciencias médicas que en esta actualidad calamitosa, no hubiese respondido á los sentimientos de humanidad, que la salud pública reclamaba, se encuentran centenares, quienes despreciando toda clase de peligros, han hecho mas que cumplir con sus obligaciones, esponiendo sus vidas en holocausto de los pueblos infestados. D. Vicente Gomez se ha espuesto y sacrificado de manera en la Mota del Cuervo, que el gobierno de su espontaneidad le ha conferido una plaza de médico del presidio de Sevilla. D. José Martinez, D. Elias Garcia, D. Blas Garcia, D. Antonio Marcelo, D. Guillermo Garcia y D. Francisco Moreno, profesores todos en Almendralejo (Extremadura), se han portado de tal suerte, que el gobierno ha hecho honorífica mencion de sus servicios. Bien quisiéramos que estas mismas distinciones alcanzasen á los Sres. Macon, Vara y Ripal, facultativos en Villafranca de los Barros (Extremadura), atendidos sus extraordinarios servicios, ya que no puedan alcanzar al difunto Sr. de Prieto, quien falleció en la misma villa victima de su celo á los treinta años de su edad.

#### *Asociacion profesional.*

De algun tiempo á esta parte y desde que casi se mira fracasado el arreglo de partidos, los profesores empiezan á moverse y á proyectar un medio que pueda sacarles de la esclavitud y penuria en que viven. Este camino es la union ó asociacion general, para lo cual hemos recibido algunas comunicaciones. Todo lo que sea buscar medios para sacudir el yugo que nos oprime está muy bien pensado, y el DIVINO VALLES, contribuirá á ello en cuanto pueda. Al intento, una de sus principales tareas preparadas para el año venidero, será la de ofrecer en artículos originales su pensamiento y bases sobre tan benéfico pensamiento. Mientras tanto, conviene si el trabajar, pero sea de manera que, por un deseo escetivo no nos suceda lo que tantas veces. Nuestra regeneracion habrá de suceder al fin mal que pese á muchos y por muchísimos que fuesen los obstáculos que interpongan para conseguirlo; mas por la misma razon debemos ser circunspectos en nuestros planes y aplomados en nuestros cálculos para ser certeros. Téngase paciencia, déjese trabajar á la prensa médica que tantas pruebas tiene dadas de conocer el terreno y el triunfo será nuestro.

Del *Semanario médico español* número 23 tomamos la siguiente y curiosa noticia :

**PARTO MÚLTIPLE.**—En Berja, provincia de Almería ha dado á luz una joven tres criaturas; pero lo que ofrece este caso de singular es, que todas tres son bien conformadas, y cada una se ha hallaba en su envoltura membranosa propia, recibiendo alimentacion de su placenta correspondiente. Este hecho notable contribuirá á resolver la famosa cuestion de la superfetacion. Dos de los niños han sucumbido en el acto del parto á causa quizá de las imprudentes maniobras de una partera imperita; el otro ofrece todas las condiciones de una salud completa.

### **VACANTES.**

**LO ESTAN.** La plaza de médico titular de Almoroz (provincia de Toledo), dotada en 5,800 rs. Los aspirantes deben ser casados, llevar 7 años de práctica, y remitir sus memoriales documentados hasta el 10 de noviembre.

—La de médico de Almendral (provincia de Badajoz), dotada en 200 ducados de los fondos de propios y las igualas que abonan los vecinos. que son 558. Las solicitudes hasta el 22 de noviembre.

—La de médico de Huerta del Rey (provincia de Burgos), con cinco pueblos anejos y la dotacion anual de 600 ducados y casa gratis. Las solicitudes hasta el 13 de noviembre.

—La de cirujano de Ramiro (provincia de Valladolid), dotada en 100 fanegas de trigo bueno, casa, 10 rs. por cada parto, producto de la barba á domicilio, leña etc. Las solicitudes hasta el 10 de noviembre próximo.

—La de cirujano de Tajuco (provincia de Soria), dotada en 316 medias de trigo de buen recibo, lo que paga el clero, casa de valde y otros aprovechamientos. Las solicitudes hasta el 8 de noviembre.

—La de cirujano de Illescas (provincia de Toledo), dotada en 5,320 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 14 de noviembre.

—La villa de Peñaranda de Bracamonte, de 890 vecinos, en la provincia de Salamanca, publica la vacante de una de las dos plazas de médico-cirujano titular de la misma, por haber fallecido D. Pedro Moreno Durán que la obtenia : cuya dotacion consiste en 7,000 reales anuales pagados mensualmente de los fondos municipales. Los aspirantes que quieran solicitar dicha plaza lo harán por medio de memorial, acompañado de los documentos requeridos de su aptitud en ambas profesiones, su conducta moral y política, y especialmente de haber tenido cuando menos dos años de práctica, que dirigirán franco en el término de un mes al Sr. Presidente ó Secretario del ayuntamiento consti-

IMPRENTA DE FRANCISCO GRANELL,  
calle de Arenas de Escudellers, num. 3 piso 3.º